



El Servicio de Atención Espiritual y Religiosa (SAER) de la Clínica propone en esta ocasión una reflexión respecto a la fe y nuestras creencias. La fe no está hecha de incertidumbre, sino de decisión y de riesgo (Guillermo Sánchez Medina). El Papa Francisco nos invita a “abrir nuestro corazón a la acción del Espíritu Santo para caminar juntos hacia el día bendito en que reencontremos nuestra plena comunión. Y cuando la desunión nos haga pesimistas, poco animosos, desconfiados, vayamos todos bajo el manto de la Santa Madre de Dios. Cuando en el alma cristiana hay turbulencias espirituales, solamente bajo el manto de la Santa Madre de Dios encontraremos paz. Que ella nos ayude en este camino” [www.nuestraseñoradelapaz.es](http://www.nuestraseñoradelapaz.es)

## ¿EN QUÉ CREEMOS?

**La fe es un acto personal: la respuesta libre del hombre a la iniciativa de Dios que se revela. Pero la fe no es un acto aislado. Nadie puede creer solo, como nadie puede vivir solo. [...] Yo no puedo creer sin ser sostenido por la fe de los otros, y por mi fe yo contribuyo a sostener la fe de los otros (Catecismo de la Iglesia Católica (CIC), 166).**

A los cristianos de hoy nos toca vivir en un mundo en el que muchos hombres han desplazado a Dios de su vida y viven como si Dios no existiera; bastantes incluso niegan explícitamente su existencia. La increencia, la indiferencia, el ateísmo, nos rodean y acechan nuestra vida de fe. Existen grupos en que la fe y la creencia malsana o falsa creencia aparece en mentes ignorantes, primitivas o perturbadas, pues aquellas se convierten en sistemas delirantes que, sumados a rituales y cultos de sectas, no solo acaban con la paz interna, sino pueden terminar con la vida; aún más, en algunas ocasiones estas creencias se asocian a la presencia de extraterrestres, al fin del mundo y se acaba con la vida. Estos casos no pertenecen a la religiosidad o espiritualidad. Cuando se revela a alguien que uno no es creyente, inmediatamente replican diciendo que creemos en la ciencia, como si nos igualáramos en ese campo, un creyente religioso es lo mismo que un creyente en la ciencia. Esta confusión viene de identificar a la fe como una creencia, y esto es falso, tener fe no es creer. ¿Cuál es la diferencia entre la fe y la creencia?: **La fe es una gracia**, un don de Dios. Sin embargo, **creer es un acto auténticamente humano**, que no es contrario a la inteligencia ni a la libertad del hombre.

- La fe es una adhesión personal del hombre entero a Dios que se revela. Comprende una adhesión de la inteligencia y de la voluntad a la Revelación que Dios ha hecho de sí mismo mediante sus obras y sus palabras. (CIC, 176).
- "Creer" entraña una doble referencia: a la persona y a la verdad; a la verdad por confianza en la persona que la atestigua. (CIC, 177).
- La fe es un don sobrenatural de Dios. Para creer, el hombre necesita los auxilios interiores del Espíritu Santo. (CIC, 179).
- "Creer" es un acto humano, consciente y libre, que corresponde a la dignidad de la persona humana. (CIC, 180).



La fe no requiere ni preguntas, ni dudas, sino el sentimiento o sensación de la creencia y por lo tanto no tiene que ver con la ciencia. Aunque tampoco tienen porqué estar enemistadas. En el creer se manifiestan la confianza, la obediencia y la entrega. Esto lo podemos ver reflejado en los grandes personajes de la Sagrada Escritura. Como en Abraham, que al escuchar lo que Dios le pedía lo puso en práctica, escucha y obedece. Para creer, lo decisivo no son las “pruebas” a favor o en contra de la existencia de Dios, sino la postura interior que uno adopta ante el misterio. La fe nos otorga la convicción de que Dios es el único y supremo fundamento de nuestra esperanza. Escuchamos, para sembrar una relación fundante; nos asombramos, para regar de gozo y gratitud la vida cotidiana; por fin, creemos, para que crezca sin cesar nuestra esperanza. Y, una vez más así vamos encarnando la Hospitalidad con esperanza orientada a la felicidad.



## CREO EN UN SOLO DIOS



Si escuchamos con el corazón, y ponemos empeño en ello, estaremos limpiando nuestras antenas para captar con precisión, aquello que nos ayuda a crecer en nuestro humanismo cristiano, y a pasar olímpicamente de los ruidos inútiles que nos desvían de nuestros valores. Inmersos como estamos en esta sociedad tan compleja y diversa, donde destaca el relativismo, potenciado por la falta de compromiso de una inmensa mayoría, situación en la que se siente cómoda, y manipulada por los mensajes de lo políticamente correcto; quizás sería oportuno preguntarnos de vez en cuando, ¿en qué creemos?, ¿y en concreto los cristianos? La Iglesia católica nos dice “La fe es la respuesta del hombre a Dios que se revela y se entrega a él, dando al mismo tiempo una luz sobreabundante al hombre que busca el sentido último de su vida. El hombre es por naturaleza y por vocación un ser religioso. Viniendo de Dios y yendo hacia Dios, el hombre no vive una vida plenamente humana si no vive libremente su vínculo con Dios”. Basamos nuestra fe en las verdades que confesamos cuando recitamos el Credo, recitando con fe el Credo, entramos en comunión con Dios Padre, el Hijo y el Espíritu Santo y también entramos en comunión con toda la Iglesia.

¿Es suficiente esto?... es importante, sin embargo, **una auténtica fe nos lleva a realizar obras para construir el Reino** aquí, en nuestro mundo. “La fe que no va acompañada de obras, está muerta del todo. Como el cuerpo sin el aliento está muerto, así está muerta la fe sin obras” (Carta de Sant. 2, 17 y 26). En este mundo tan materialista y superficial, en el que nos ha tocado vivir, tenemos que estar alimentando nuestra fe continuamente, con el fin de no distraernos y evitar que caigamos en las tentadoras banalidades que nos ofrece esta sociedad. La fuente donde tenemos que beber para alimentar nuestra fe, siempre será Nuestro Señor Jesús. Con Jesús la humanidad alcanza la plenitud de los tiempos. Jesús de Nazaret es la revelación de Dios y en Él los hombres conocemos a Dios. A través de esta revelación, los hombres también conocemos quienes somos de verdad. Jesús con su vida, con su palabra, con su testimonio, nos dice qué es vivir y cómo vivir. San Pedro nos resume y simplifica la figura de Jesús, ante un gentío congregado para escucharle: “Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén” (Hechos 10, 37-43). La sencillez de estas palabras del apóstol Pedro sobre Jesús impresiona; es difícil decir más en tan pocas sílabas: **pasó haciendo el bien**. Los seres humanos con nuestras limitaciones, estamos lejos de lograr esto por sencillo que se nos presente; es difícil pero no es imposible, podemos pedir ayuda, esta actitud de apertura es la que el Señor espera de nosotros para abrirnos su corazón.

### PARA PENSAR

La fe religiosa está relacionada con la creencia, la convicción, el don o capacidad de tenerla sin duda y con la certeza de realidad sin cuestionamiento. En su esencia la fe está más allá del hábito o de especulaciones sobre la verdad demostrativa; y, en el fondo está unida y condicionada a la creencia en Dios.

### EL RINCÓN DEL COLABORADOR

¿En qué creemos? Esta pregunta nos lanza muchas ocasiones a un mundo inmenso en el que mostramos todas nuestras inquietudes. Como Comunidad Cristiana creemos en la Palabra de Dios, una palabra que nos nutre de sabiduría y paz. Como parte de nuestra naturaleza nos conformamos a través de las emociones, las cuales nos alumbran en nuestro camino. No debemos olvidar que debemos interpretarlas junto a la Palabra del Señor como medio. Debemos de cuidarnos y dejarnos cuidar en momentos frágiles, ya que la salud espiritual es un pilar fundamental en nuestro vínculo con Dios y nuestro nexo con la Escritura. No hay mejor idioma que nuestro amor.

**Alberto Soriano Romero**  
DUE Unidad de Patología Dual.